

LA TEORÍA DEL CONOCIMIENTO DE RUDOLF STEINER

Octavi Piulats Riu. Universidad de Barcelona.

Resumen. El artículo expone básicamente la teoría de conocimiento del pensador germano R. Steiner. La exposición se centra en los años de Viena y Weimar en los que se gestó esta teoría orientada e inspirada en los escritos científicos de JW. Goethe y en diálogo con los pensadores del Idealismo Alemán, en especial Fichte y Hegel.

Abstract. The article concerns the knowledge theory of the german thinker R. Steiner. The main purpose of this investigation is to reconstruct this theory during the years that Steiner spend in Vienna and Weimar in connection with his studies about the scientific writings of JW. Goethe, and specially in relation to the philosophy of Fichte and Hegel.

Introducción

En la tradición filosófica occidental del siglo XX y prolegómenos del siglo XXI, no aparece por ninguna parte un pensador occidental tan exótico como Rudolf Steiner, el fundador de una variante de la Antropología Filosófica conocida como “Antroposophia”, (literalmente sabiduría del hombre) que según su fundador constituye un intento de inaugurar una tercera vía en la reflexión filosófica sobre el hombre, diferente de las vías iniciadas por Scheler y Plessner en los años 20 y también a contracorriente por Heidegger en esta misma época. Y ese aparente olvido es cuanto más sorprendente porque la Antroposophia de Steiner se ha convertido en los últimos 80 años en un Nuevo Movimiento Social que desde Alemania ha penetrado en la mayoría de los países occidentales y que en la actualidad cuenta con cientos de miles de seguidores con proyectos concretos en casi todas las ramas del saber e incluso con universidades propias en Alemania.

En principio la razón de ese silencio en torno a las ideas de Steiner parecen tener justificación. La filosofía que subyace a la Antroposophia posee muchos elementos de carácter oriental y en parte se vertebra sobre ingeniosas especulaciones pero faltas de referentes empíricos y legitimaciones sistemáticas. No obstante antes de que entrase en contacto con la teosofía y el esoterismo, Steiner había transitado en su juventud por Viena y sobre todo por Weimar y había conocido personalmente a filósofos como, F. Brentano, Eduard von Hartmann, el mismo Nietzsche, a Max Scheler a E. Haeckel, a Max Stirner, y sobre todo había sido encargado por la dirección del Archivo Goethe-Schiller de Weimar de la edición de las Obras científicas de JW. Goethe, algo insólito para ser un desconocido. Es en esta primera época, en la que Steiner tras doctorarse en Filosofía por la Universidad de Rostock, escribe una serie de obras estrictamente filosóficas que culminan en la “Filosofía de la libertad” y que le dan cierto renombre en los ambientes filosóficos de Weimar. Sin lugar a dudas podemos decir que antes de las tesis de la Antroposophia, y de su estancia en Berlín, Steiner había construido una primera filosofía que se movía en el canon de la tradición occidental y que podía considerarse como la última revisión de la filosofía del Idealismo Alemán.

Este artículo tiene pues como objetivo rescatar esa primera FILOSOFÍA que el joven Steiner elabora entre Viena y Weimar basada en las ideas científicas y antropológicas del Clasicismo germano, es decir basada en Schiller y Goethe.

1. El escenario del joven Steiner

Por dictados familiares el joven Steiner tuvo una formación de bachillerato en ciencias, ingresando luego en la escuela Superior Técnica de Viena en donde recibió una sólida formación científica en especial en matemáticas, física y química. No obstante por afición autodidacta combinaba sus estudios con el descubrimiento de

libros de Kant, Fichte e incluso de Herbart, y empezó a interesarse ya en sus primeras estancias en Viena por la filosofía alemana. En especial los “Prolegómenos de Kant y la Crítica de la razón pura” fascinaron su atención, además realizó una recensión comentario sobre la Doctrina de la Ciencia de Fichte.

Como indica el propio Steiner en su Autobiografía,¹ el primer giro relevante de su vida tuvo lugar cuando su profesor de literatura Karl Julius Schroer le mencionó a Goethe y Schiller, es decir le abrió las puertas del Clasicismo germano. Steiner asiste además en su tiempo libre en la Universidad de Viena a las clases de filosofía de Franz Brentano y se sintió motivado hacia la filosofía por ellas. No obstante otro giro decisivo tuvo lugar cuando Schroer interesado por sus estudios de física le señaló la obra científica de Goethe indicando que el significado de escritos tales como “La teoría de los colores” era prácticamente desconocido. Steiner señala² que por sus reflexiones sobre la naturaleza de la luz, fue conducido poco a poco a las concepciones científicas de Goethe y a la necesidad de entender el núcleo de su pensamiento.

También por la misma época y al profundizar en la filosofía de Kant y en el Neokantianismo reinante a la sazón en Alemania, fue conducido Steiner al descubrimiento de la filosofía del inconsciente de Eduard von Hartmann. La relación del joven Steiner con Hartmann fue muy ambivalente y marcada por el signo de la admiración y la repulsión simultánea. El punto central de la discrepancia se centraba en el pesimismo herencia de Schopenhauer que destilaba la filosofía de Hartmann.

Este interés por Goethe cristalizó en un ofrecimiento del editor Kürschner al joven Steiner para que se cuidase de la edición de las obras científicas de Goethe. Al trabajar en los escritos científico-naturales de Goethe advirtió Steiner la enorme importancia filosófica y gnoseológica que los mismos poseen para la cultura occidental y se dio cuenta de la necesidad de sacar conclusiones en la evolución del neokantianismo de la época en una obra conocida como “La teoría del conocimiento basada en la concepción del mundo de Goethe”³ Por la fama de esa edición Steiner es invitado a Alemania por primera vez a Weimar en el Archivo Goethe-Schiller, para luego ser encargado por B. Suphan y J. Wahle para hacerse cargo de la revisión de los manuscritos inéditos científicos de Goethe y otro material de su legado. En 1891 se doctora en Filosofía por la Universidad de Rostock con la tesis “Verdad y Ciencia”⁴ obra escrita bajo el signo de la filosofía del Yo de Fichte del que Steiner da una visión personal. Fruto de este trabajo con Goethe aparece en 1894 “La Filosofía de la Libertad”⁵ con la que Steiner pretende exponer su posición filosófica frente al Neokantianismo de la época y los epígonos de Schopenhauer como Hartmann. Esta obra se halla influenciada sobre todo y aparte de Goethe por la estética y la política de Schiller.

En 1894 Steiner entra en la órbita de la filosofía de Nietzsche y tiene la oportunidad de visitar al filósofo ya muy enfermo y contactar con su hermana, muestra de ello es su libro “Nietzsche un luchador contra su época”⁶ en esta obra Steiner realiza una valoración positiva de la filosofía vitalista de Nietzsche, aunque marca su distancia con respecto al pensador dionisiaco. También en esta época Steiner inicia lecturas sistemáticas de Schelling y sobre todo Hegel.

En la época de Weimar Steiner inicia una intensa relación con el arte, en especial con la música, la poesía y la pintura y escribe como colofón de la época “La Cosmovisión de Goethe”⁷ quizás la obra más relevante de todo su primer período filosófico. Es la época de la amistad con Richard Strauss, las lecturas del darwinismo de Haeckel y los contactos con discípulos de Listz.

¹ R. Steiner. *El curso de mi vida*. Cap. VII. Buenos Aires, 1997

² R. Steiner. *El curso de mi vida*. Cap. X. Buenos Aires, 1977

³ R. Steiner. *La Teoría del conocimiento basada en la concepción del mundo de Goethe*. Ed. Steiner. Madrid, 1966.

⁴ R. Steiner. *Verdad y Ciencia*. Ed. Steiner. Madrid, 1988

⁵ R. Steiner. *Filosofía de la libertad*. Ed. Steiner. Madrid, 2002

⁶ R. Steiner. *Nietzsche*. Ed. Steiner. Madrid, 202

⁷ R. Steiner. *La visión del mundo en Goethe*. Ed. R. Steiner. Madrid, 2003

A principios del siglo XX Steiner, ya en Berlín, entra en contacto con la filosofía de Max Stirner como último referente de filosofía académica y es en estos primeros años en los que Steiner dirige la Revista Literaria "Magazín für Literatur" cuando empieza su aproximación a la teosofía, que se concreta con su obra: "El cristianismo como hecho místico" en la que ya empieza a presentar una versión filosófica del Cristianismo ligada a la teoría de la reencarnación.

2. La primera filosofía de Steiner. La relevancia de la cosmovisión de Goethe

El punto de partida intelectual de Steiner en su época filosófica académica es el encuentro con los escritos científico-naturales de J.W. Goethe y su correspondencia con Schiller, sobre todo en relación con como el Neokantianismo interpretaba la filosofía trascendental de Kant. De esta forma casi en la misma época que Husserl trabajaba en la construcción de una nueva teoría del conocimiento partiendo críticamente de Kant y Descartes, Steiner hacia lo mismo pero sobre las ideas de Goethe y la filosofía del Idealismo alemán. En la época del Neokantianismo por tanto, mientras todos los pensadores trataban de dejar de lado a romanticismo y el idealismo cognitivo de los pensadores del círculo de los amigos Tubingia y dar carpetazo a esa dirección gnoseológica, Steiner construye el último torso cognitivo siguiendo al estela del romanticismo y del idealismo alemán. He aquí un fragmento a tal respecto en su autobiografía:

"Mi destino quiso que partiera de Goethe con mis ideas, lo que me ofreció muchas oportunidades de mostrar que la naturaleza es espiritual, pues Goethe mismo aspiró a un modo espiritual de observar la naturaleza. Pero como de ahí no avanzó hasta la percepción directa del espíritu, tampoco me ofreció la ocasión de hablar del mundo espiritual..... Todo eso se debe a que mi destino me condujo a un análisis de la teoría del conocimiento de mi época. Sus representantes partían de la hipótesis de una naturaleza sin espíritu y, por consiguiente, tuvieron como objetivo mostrar hasta que punto el hombre se halla justificado al hacerse en su espíritu una imagen espiritual de la naturaleza. Yo en cambio, quería mostrar que el hombre no forma imágenes de la naturaleza, son que la cognición es vivencia".⁸ El encuentro de Steiner con las ideas científicas de Goethe va a inspirar al joven filósofo un doble programa:

A.- Primero entender y situar por primera vez dentro del panorama de la ciencia del Positivismo del XIX la aportación de Goethe tratando de definir los contenidos de su nueva perspectiva científica frente a Newton.

B.- Deducir una nueva Teoría del Conocimiento a partir de los escritos científicos y filosóficos de Goethe, que inicie una nueva perspectiva para la filosofía occidental más allá del neokantianismo y de la filosofía de la vida.

O dicho de otra manera: Steiner se da cuenta que de hecho casi nadie en el escenario de la filosofía occidental había advertido la importancia histórica de las tesis de Goethe sobre la comprensión de los fenómenos naturales, en primer lugar porque no se había dado difusión a sus ideas y en segundo lugar porque la visión de Newton adoptada por el Positivismo y las ciencias modernas perjudicaba la metodología de Goethe como mero diletantismo romántico. Lamentablemente la filosofía moderna había aceptado la visión científica que entroncaba con Kant sin darse cuenta de las contradicciones teóricas y prácticas que esto conllevaba. Se hacía pues necesario no sólo reconstruir las ideas científicas de Goethe, sino que además ser fiel a las mismas de forma inmanente por primera vez en filosofía académica tratar de construir una teoría del conocimiento basada en ese nuevo punto de partida.

Por otro lado Steiner era consciente que la cosmovisión de Goethe había inspirado los sistemas filosóficos del Idealismo Alemán, en especial el de Hegel. No obstante también estaba convencido que los idealistas alemanes habían utilizado tesis de Goethe y Schiller para su propia conveniencia con lo que en general habían abandonado en su vuelo "especulativo" la base empírica y naturalista donde se movía el

⁸ R. Steiner. *El curso de mi vida*. Cap X. Buenos Aires, 1997

Clasicismo Alemán había sido infiel a sus principios. En esta misma línea Steiner también era consciente de que fuera del ámbito de la filosofía, es decir en el área de las ciencias humanas y la medicina, algunos científicos del XIX habían construido sus paradigmas científicos alejados del Positivismo y siguiendo intuiciones de Goethe. Steiner conocía la estrecha conexión entre Goethe y la Homeopatía, dado que Samuel Haehnemann su fundador había recibido la protección del genio de Weimar, así como la admiración que el fisiólogo y psicólogo Carl Gustav Carus profesaba a Goethe y que se refleja en sus obras científicas y en su metodología.

3. La crítica filosófica al paradigma físico matemático de la ciencia contemporánea

Steiner en su obra “Goethes Weltanschauung” y en los artículos introductorios a los escritos científicos de Goethe como “Goethe und das wissenschaftliche Illusionismus” presenta por primera vez en Occidente una crítica sistemática contra el Positivismo científico. El punto de partida son los postulados filosóficos del fisiólogo Emil Du Bois Raymond, el gran discípulo de Virchow, quien en una famosa conferencia en la universidad Humboldt de Berlín había criticado a Goethe como científico.

A propósito de la Teoría de los Colores de Goethe y de su concepción del color como un producto de una contraposición bipolar de claridad y oscuridad, pasa Steiner a escribir tesis como las siguientes:

*“La física moderna, parte de la concepción de que en el mundo exterior no existen más que elementos cuantitativos, procesos de movimiento sin luz y colores, y que todo lo cualitativo surge únicamente por la acción de lo cuantitativo sobre un organismo.....La ciencia natural moderna traslada al espacio una abstracción sin realidad despojada de todas las cualidades sensibles, un mero sustrato vibratorio y se maravilla de que no pueda comprenderse en absoluto qué es lo que puede incitar al organismo pensante provisto de sistema nervioso y de cerebro, a traducir estos indiferentes fenómenos vibratorios al mundo coloreado de los sentidos impregnado de grados de calor y de sonido”.*⁹

De este y de otras citas se desprende que por primera vez en el panorama de la filosofía alemana europea de finales del XIX, en plena época de Positivismo y Neokantianismo Steiner se atreve desde la filosofía a emitir, apoyándose en la ciencia romántica que Goethe había esbozado-, una crítica sistemática a los fundamentos filosóficos de la ciencia positivista basada en Galileo, Newton y Descartes, y eso algunos años antes de que Husserl escribiese “La crisis de las ciencias europeas” fijase su tesis del Lebenswelt (mundo de la vida) como fundamento de la ciencia moderna.

El primer argumento de Steiner contra el modelo físico-matemático se centra en destacar la “petición de principio”. Si se observa la obra de Newton y sus seguidores en física desde la perspectiva de la “Teoría de los Colores” de Goethe se descubre que la ciencia positivista se acerca al fenómeno natural con una actitud previa selectiva; es la “Vorstellungsart”. Newton y sus seguidores utilizan una “visión previa” que sólo contempla lo que su metodología le permite, pero dejan fuera de visión y de foco otros aspectos del fenómeno.

El segundo argumento apunta al despotismo de lo cuantitativo sobre lo cualitativo y a su reduccionismo. Debido a que el Positivismo sólo reconoce lenguajes simbólicos de carácter físico-matemático el aspecto cualitativo del fenómeno natural queda desvirtuado. Steiner no niega que los aspectos cualitativos de los objetos no puede cuantificarse en ecuaciones matemáticas pero señala que en la gestación del color, la luz o las cualidades intervienen caracteres como la bipolaridad que señalan que en la naturaleza misma existen cualidades, o sea que lo cualitativo no se puede reducirse totalmente en la Subjetividad humana, sino que fuera en la naturaleza objetivamente existen cualidades independientemente de nuestra subjetividad.

El tercer argumento crítico se centra en la localización del Espíritu, del Geist en la naturaleza. La metodología de Newton y sus seguidores se orienta hacia un

⁹ R. Steiner. *La concepción del mundo en Goethe. Teoría del color*. Ed. Steiner. Madrid, 2003

principio de causalidad mecanicista de esta forma no accede a la causalidad alter-nante que descubre la metamorfosis, con la causalidad positivista y la fascinación por lo microscópico desaparece de la vista del investigador el elemento ideal-supra-sensible oculto en la naturaleza, el Geist (Espíritu). Sólo el conocimiento del Geist en su bipolaridad nos lleva según Goethe-Steiner hacia el “protofenómeno”, es decir hasta lo que queda oculto en la naturaleza y que más allá ya no podemos investigar porque ella ya no se muestra.

El cuarto argumento resume la distancia entre el método genético-morfológico de Goethe y el paradigma físico-matemático de Newton. La visión positivista corta la relación entre Sujeto y Objeto, y presupone en consonancia con Kant que nuestro conocimiento es un constructo de nuestra Subjetividad, esto lleva a deshumanizar al Sujeto y a desnaturalizar el objeto. Steiner por el contrario declara la interrelación entre Sujeto y Objeto, entre el Todo y la parte, y que lo cualitativo y lo espiri-tual se halla OBJETIVAMENTE también en la naturaleza y no sólo en el Sujeto.

4. La teoría del conocimiento basada en a ciencia goetheaniana

Una vez Steiner ha criticado el paradigma positivista y ha destacado el método científico de Goethe científico, pasa a preguntarse por la necesidad de sacar consecuencias de ese nuevo modelo científico en relación con la filosofía de la época. Es interesante destaca que Steiner siguiendo la tradición filosofía germana visible en Kant, Fichte y Hegel, va a centrar su investigación en la noción de Erfahrung o sea “experiencia”.

5. La crítica a Kant y al neokantismo

El punto de partida de Steiner en filosofía lo constituye la crítica a la metafísica y la ontología kantiana. Una primera crítica alude al tema de la “cosa en si “. Steiner se aliena con Jacobi y otros críticos que insisten que dicho concepto es ambiguo, superfluo y limitador del conocimiento, y señala la necesidad de superar ese concepto que constituye la piedra angular del dualismo ontológico de Kant.

Una segunda crítica y la más relevante se centra en la noción de entender el fenómeno como Vorstellung o sea como representación.

“Este es el lugar para llamar la atención sobre un prejuicio existente desde Kant... Todo el que lo ponga en duda es considerado un simple aficionado, una persona que no ha traspasado los mas elementales conceptos de la ciencia moderna. Me refiero a la noción según la cual todo el mundo perceptivo, esa multitud de colores, formas y sonidos, no es otra cosa que nuestro mundo subjetivo de representaciones.... Esta concepción considera todo el mundo de los fenómenos como una representación que se halla dentro de nuestra conciencia individual... Eso es un error inicial, es partir de un supuesto previo.”¹⁰

El argumento central es como sigue: presentar el complejo de percepciones en el hombre como una representación ligada a la subjetividad es un prejuicio que cierra el camino a entender qué es el conocimiento.

Es decir, el aceptar que el conocimiento humano es una representación que pertenece básicamente al SUJETO y a la Subjetividad, que la realidad es tal como la vemos, cierra el paso a una comprensión de INTERRELACIÓN entre Sujeto y la naturaleza, porque ya se presupone siempre que lo que podemos obtener del conocer es de raíz subjetiva.

6. La percepción.

Para Steiner la primera clave reside en la percepción, esta no es una foto de la realidad subjetiva, sino que el mismo pensar o conciencia añade algo a la percepción de los cinco sentidos. Ya en el nivel de la percepción hay una IMPREGNACIÓN de

¹⁰ R. Steiner. *La Teoría del conocimiento basada en la concepción del mundo de Goethe*. Pág.30. Ed. R.Steiner, Madrid

lo percibido por los sentidos y el pensar y además un intercambio puesto que ya el nivel cognitivo perceptivo surge en un intercambio ya que hay personas que perciben más que otras y con sentidos unívoco.

Steiner además recurre a las tesis platónicas del Fedón, y de toda la tradición filosófica para demostrar que hay conceptos en el pensamiento totalmente independientes de la aportación empírica de los sentidos.

7. El concepto

Una vez visto el nivel de la percepción Steiner pasa a trabajar el nivel del concepto. De entrada Steiner refuta la tesis de que el concepto o categoría en sentido kantiano sea sólo una matriz FORMAL, insiste en que el Begriff (concepto) conlleva también un CONTENIDO, no todo proviene de la experiencia empírica en el contenido de la naturaleza. Esta de acuerdo con Kant en que la identidad se consigue por “la unidad trascendental de la apercepción” pero eso no es sólo FORMAL, sino en gran parte es contenido.

Steiner insiste que no todo el contenido puede proceder de lo particular sensible ya que entre el concepto universal y el particular objeto hay una barrera que sólo se supera con la impregnación de ambos, sobre todo critica la noción de esquema trascendental kantiano una invención quijotesca de Kant según Steiner. Así pues llega a la sorprendente conclusión que en el concepto también hay un CONTENIDO que se da a sí mismo. Steiner profundiza en esta tesis y llega a exponer que la riqueza del contenido de la percepción sólo reside en la cantidad, mientras que el concepto en su contenido contiene lo CUALITATIVO del fenómeno. Al concepto le falta lo numérico y a la percepción lo dinámico cualitativo. Finalmente indica que el concepto añade a su contenido el contenido procedente de la percepción.

En otro apartado de la “Teoría” (Pensar y percepción) Steiner aporta un nuevo argumento. Por medio del pensar (denken) no sólo sintetizamos la experiencia cognitiva junto a lo que aporta la percepción, sin que a menudo podemos acceder a partes de la realidad del fenómeno a la que la percepción no accede, o sea a partes ocultas a simple vista de la realidad.

La experiencia es pues algo abierto y cuantificable en grados: hay personas y sujetos que perciben más que otras sobre los mismos fenómenos.

Siguiendo esta vez a Kant Steiner indica que la unión entre conceptos y percepciones es realizada por el Verstand o sea el entendimiento, pero la verdadera síntesis la lleva a cabo (distanciándose de Kant) por la Vernunft o sea la razón. En este escenario la Idea es el centro de la actividad de la Vernunft, pero la Idea ya no es un concepto meramente formal, o sea en un juicio la serie que nos conduce a lo incondicionado formal de la realidad fenoménica, sino que al contrario, la Idea será el último fundamento de la verdad de las cosas y en eso sigue a pies juntillas a Goethe y se aproxima a Hegel. Steiner no niega que en relación a la Idea exista como expone Kant una necesidad subjetiva del sujeto de aspiración hacia la unidad, pero esa aspiración, esa función regulativa no es todo ni mucho menos de lo que sucede en el proceso cognitivo de aproximarse a la Idea. En la razón-idea tiene lugar pues la verdadera síntesis cognitiva en el conocer, dicha síntesis indica Steiner es cierta antes de que se haya pensado, porque es constitutiva y no regulativa, lo que ocurre es que se hallaba oculta o no manifiesta y en el conocer científico se hace explícita. De hecho es el espíritu humano el que provoca su disgregación para luego en el proceso cognitivo consciente volver a recuperarla.

Finamente Steiner, en la Teoría de Conocimiento,¹¹ explicita dicha teoría cognitiva directamente con ejemplos de las ideas científicas de Goethe tanto en referencia a la física como con respecto a la biología y la polémica con el darwinismo. Para ellos utiliza extractos de la teoría de los Colores y de la Doctrina de las Plantas.

8. Los enigmas de la filosofía

¹¹ R. Steiner. *La Teoría del conocimiento basada en la concepción del mundo de Goethe*. Pág.85. Ed. Steiner. Madrid, 1996

Constituye la última obra de Steiner sobre su periodo filosófico, aquí expresa y reconstruye la Historia de la Filosofía occidental, con un epílogo en el que él expresa como de los fracasos y enigmas de esa filosofía occidental nace su posición peculiar metafísica, es decir la Antroposophia. Es en esta última obra filosófica donde se produce ya la transición del monismo cognitivo basado en Goethe hacia una nueva formulación de este monismo que ya incluye rasgos de la filosofía oriental como la meditación. Sin embargo ahora no nos interesa tanto su posición ontológica sino la culminación de su teoría del conocimiento

He aquí un párrafo revelador:

“Es propio de la esencia del alma que cuando dirige la primera mirada a las cosas ELIMINA algo en ellas que formaba parte de su realidad. Por esta razón las cosas no son para los sentidos lo que son en realidad, sino sólo lo que el alma hace de ellas.... Y como el hombre no se queda con la mera observación primera de las cosas, al realizar el acto del conocimiento, les agrega a estas algo que revela por primera vez la plena realidad de las mismas.

*La tarea de la filosofía consistirá en darse cuenta de que el mundo que se manifiesta al hombre es una ilusión, antes de que él se enfrente al mundo que el CONOCIMIENTO y que el camino del conocimiento le indica la plena realidad.”*¹² Es decir, para Steiner todo empieza con una nueva teoría del conocimiento que supera a la conciencia ingenua, y le hace ver autocreativamente lo que es la realidad en cuanto le ANADE algo, y en eso se diferencia de la Fenomenología de Husserl.

Así pues reside en la naturaleza del hombre al enfrentarse a los fenómenos, el BORRAR algo de ellos, aparece entonces la APARIENCIA, si el hombre pasa luego a la reflexión autocreativa acaba devolviendo a la realidad lo que antes había ignorado: la Filosofía es la clave de ese desarrollo, pero en última instancia el hombre debe hallar en sí mismo, en su pensar la clave de ese añadido.

El drama y la tragedia de la filosofía occidental, es según Steiner el Neokantianismo que continua impregnando a la filosofía, el paradigma de la ciencia positivista continua siendo el referente para entender la conciencia. Aquí es donde Steiner insiste en que de lo que se trata es de pasar a otro modelo de conciencia en filosofía, a un modelo no ORDINARIO DE CONCIENCIA.

El camino para ir a otro modelo de conciencia diferente del ordinario lo describe Steiner con los siguientes puntos:

A.- Se trata de dirigir y focalizar la atención de la conciencia hacia algo distinto de las meras representaciones.

B.- Se trata de centrarse en misma actividad pensante o sea algo cercano a la meditación.

C.- Se trata de profundizar en las sensaciones e intuiciones no habituales.

D.- A través del Ojo espiritual captar dimensiones espirituales de la realidad aprehender la Idea y el Arquetipo que son las claves del profenómeno.

E.- Desarrollar el acecho a lo que sucede en lo visible y en las percepciones sutiles a veces desconocidas.

F.- Se trata en fin de realizar un TRABAJO interno, potenciando diversos aspectos del pensar concienencial.

Según Steiner pues a través de estas nuevas experiencias el modelo de conciencia

cambia, y se produce una CONDENSACIÓN de la actividad cognitiva. Esa condensación de un modelo de conciencia no ordinario que permite movilizar la conciencia en varias direcciones y hacerla más omniabarcante hacia diversas dimensiones cognitivas conscientes y supraconscientes.

Steiner señala que con los ejercicios mencionados se consigue que el alma (Seele) despliegue una conciencia superior a la común y se oriente hacia una comprensión ESPIRITUAL de los fenómenos y no meramente intelectual. Aquí Steiner es consciente que Goethe posiblemente no aceptaría el planteamiento de esos ejercicios y la definición de “conciencia no ordinaria” para definir la actividad pensante que el poeta llevó a cabo, sin embargo insiste Steiner en que esta doctrina

¹² R. Steiner. *Los enigmas de la Filosofía*. Epílogo. Ed. Steiner, Madrid, 2002

sino explicita si implícitamente se halla en los escritos de Goethe ,que el genio de Weimar descubrió que en la realidad cotidiana existe un componente ideal-suprasensible que sólo puede ser accesible con una nueva forma de pensar autocreativa e interrelacionante.

Conclusiones

¿Qué es pues experiencia para R. Steiner? Experiencia en el sentido científico-filosófico que le dan los pensadores alemanes, significa para Steiner aproximarse a los fenómenos naturales ni con la conciencia ingenua ni con la conciencia científica moderna. Significa acercarse a la realidad objetual sin un criterio apriorístico previo y rechazar la tesis neokantiana de que no percibimos a la realidad tal como es en si sino meramente como fenómeno de representación subjetiva.

El conocimiento se gesta por una intensa interrelación entre Sujeto y Objeto, y esa interrelación no ha de entenderse en primer lugar como una relación entre lo subjetivo-vivo y lo objetivo-inerte, sino entre una bipolaridad reciproca. En este contexto no hay un catálogo de percepciones determinadas en universal, sino que el ser humano con su pensamiento penetra a veces más o menos en su conglomerado, todo depende de si pone en juego otras cualidades de su conciencia aparte de su intelecto. Pero el punto clave de discusión con Kant se halla en la razón. La razón no es un amera función regulativa, sino que como culminación entre Sujeto y Objeto, puede llegar a captar la Idea y /o el Arquetipo sobre el que se fundamenta la naturaleza, y esa idea es siempre espiritual, es decir esta más allá de lo meramente intelectual.

Así pues Steiner en su última obra termina diciendo que para captar la realidad en última instancia la conciencia tiene que desarrollar unos ejercicios de pensamiento puro que le lleven a un nuevo tipo de conciencia no ordinaria, con lo que nos trae ecos de la reflexión actual sobre la CONCIENCIA CHAMANICA. Desde Castañeda a Harner.

Detrás de esta teoría del conocimiento encontramos su posición metafísica: la de un monismo a la Spinoza influenciado por Goethe, pero que Steiner al volver al Cristianismo revisará más tarde aproximándose al gnosticismo. Lamentablemente a partir de 1910 Steiner abandonará definitivamente la creatividad filosófica académica para sumergirse en la tarea de fundar el movimiento antroposofico y hacer en un esoterismo y en un simbolismo difícilmente justificable.

Octavi Piulats Riu
Dpto. Historia de la Filosofía, Estética y Filosofía de la Cultura.
Facultad de Filosofía.
Universidad de Barcelona
octavipiulats@ub.edu